

El Grano de Arena



Periódico bimensual consagrado al Corazón de Jesús

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

El que no recoge conmigo desparra... San Lucas cap. X.

Administración: Plaza del Príncipe, 11.

Precio de abono: 0,50 pesetas al mes

APOSTOLADO DE LA ORACION

Julio

La Nación Portuguesa

ORACION PARA ESTE MES

Oh Jesús mi! por medio del Corazón Inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro sagrado Corazón.

RESOLUCION APOSTOLICA

Ofrecer oraciones por la nación portuguesa.

Recomendaciones especiales para este centro local del Mahón:

1.ª Estrécha unión de los católicos entre sí y con sus legítimos Pastores.

2.ª Fomento y difusión de la catequística.

3.ª Institución de una obra apostólica muy importante en esta ciudad.

Conversiones 29 — Enfermos 28. — Atribulados, 13 — Familias 14. — Matrimonios 7. — Bautizados 7.

2. Vocaciones 7. — Obras de celo 15. — Asuntos importantes 17. — Consejo y protección en varios.

— Gracias particulares, 3, espirituales 30 y temporales 18. — Intenciones particulares 25. — Acciones de gracias por beneficios alcanzados 32.

Santos Patronos del Apostolado en el mes de julio y días en que los celebraremos: pueden ganar indulgencia plenaria:

Día 22. — Santa María Magdalena.

31. — San Ignacio de Loyola.

Se recomienda a los miembros del Apostolado la aplicación de safragos por sus consocios difuntos.

A. M. D. G.

El Santo Escapulario del Carmen siempre milagroso

Yo no sé qué tiene ni qué lleva consigo el sencillo relato de los prodigios y milagros obrados por el Santo Escapulario de la Virgen del Carmen, que siempre lo escuchamos con nuevo regocijo y devoción. Para que los casi infinitos devotos y admiradores, que esparcidos por todo el mundo tiene la Reina Inmaculada del Carmelo, no se priven de este espiritual regocijo voy a re-

ferir y relatar uno que aquí en Madrid acaba de tener lugar los primeros días del mes de junio último, y del que soy testigo ocular.

Se tuvo noticia por una de las señoras de la Conferencia de San Vicente de Paúl que en la calle de... número... vivía un comerciante venido de Buenos Aires, donde había hecho su capital, que pensaba acrecentarlo aquí en Madrid, pero que a la sazón se hallaba gravemente enfermo de cuerpo y alma, pues debido a lo mucho malo que había leído vivía separado hacia muchos años de las prácticas religiosas y no quería ni oír mentar a los sacerdotes, y mucho menos que se acercasen a su casa.

Imposible referir los extremos de paciencia y amabilidad puestos en juego por doña F. de A... que es la señora de la Conferencia, a fin de que se confesase el infeliz comerciante. Todo en vano.

Porque una vez le nombró la confesión la plantó en la calle. A fuerza de cariño según Dios, y de poner en práctica aquello de que "la paciencia todo lo alcanza" de Santa Teresa, doña F. de A. volvió a la amistad de su enfermo, pero después que éste puso por base de la nueva amistad el que jamás le hablara de confesión ni de tonterías. Bueno estaba el hombre, aunque comerciante, para entrar en cuentas con Dios.

Pero mirén mis lectores, lo que son las cosas. Muchas veces no está el impío y el pecador para entrar (por supuesto, por culpa suya) en cuentas con Dios, y lo está para entrar en cuentas y arreglos con la Madre de Dios y de los pecadores, que por eso San Alfonso María de Ligorio dice a la Divina Señora: Vos sois, oh Virgen María la Reina de la misericordia y quiénes sino los miserables pecadores son vuestros principales subditos. En atención a esto la bendita Reina del Carmelo inclinó su cetro de misericordia hacia el comerciante descreído y le salvó con su Santo Escapulario.

Oigamos cómo esto se llevó a cabo. Al anunciar los médicos que sólo dos días vivía el enfermo, se acordó de que se le impusiera el Santo Escapulario del Carmen. Pero ¿cómo entrar en su habitación a imponérselo? Pensar que había de dar su permiso para que un fraile carmelita se lo impusiera era pensar un imposible. Por fin, nos decidimos todos a que nos entrase allá de rondón y sin previo aviso a la habitación del enfermo, acompañado de su esposa y de doña F. como que iba a hacerle una visita en nombre de las adoratrices de Alcalá, que rogaban mucho por él para que se pusiera bueno, cosa que se contentaba un poco.

Entramos, y... santo Dios qué cara me puso y con qué ojos más terribles me miró! Poco a poco se fueron estos, no diré amansando, pero sí

templándose algún tanto luego que empecé a mostrarle compasión y afecto. Allí al final de la visita le indiqué que ya que la ciencia médica no daba con la cura de su enfermedad que le impondría el Escapulario de la Virgen del Carmen, ya que ella hace tantas curas milagrosas y lo puede todo.

Respuesta del enfermo: Señor, haga usted el favor de dejarme, pues yo no quiero nada de eso.

Como usted guste, pero ya que estaba aquí...

Dios no me puede a mí poner bueno.

— Pero mire usted, a veces lo que no puede Dios, quiere el mismo Dios que lo pueda su Madre Santísima.

— Señor, se lo suplico a usted, déjeme que estoy muy débil y los médicos me recomiendan calma.

Bueno, pues sí, nada de imponer el escapulario. Lo que haré, si usted me lo permite, será bendecirlo tan solo, para dejarlo aquí.

Como a esto nada me contestó, eché mano de la bolsa que solemos los carmelitas llevar a los enfermos, saqué el librito y el Escapulario, lo bendije y allí lo dejé, no sin volver la cabeza de vez en cuando al enfermo por si me echaba el jalto. Salí de la habitación, y adiós, adiós, dije a la familia, y hasta la tarde, si Dios quiere, que volveré por aquí.

Volví por la tarde lleno de esperanzas, creyendo que mi Virgen del Carmen (como suele hacerlo otras veces, y a ello tiene acostumbrados a sus frailes carmelitas) había recalentado aquel hierro frío, y que nuestro enfermo estaría más blando que una cera, deseando mi llegada para confesarse. No había tal cosa. Llegué, saludé, pregunté y me dijeron que el enfermo seguía como antes firme en sus trece, y que lo único que había dicho era que el fraile le había caído simpático.

— Y nada más que esto. ¿Y de confesión qué?

De persona nada, y nosotros no nos atrevemos.

— Y del escapulario, ¿qué dice?

El escapulario sigue encima de la cama.

Lo mira, lo mira de vez en cuando.

Y una vez, añadió la cuñada del enfermo, lo acerco al pecho.

— Vaya, esto ya es otra cosa. Y los médicos, ¿qué dicen?

— Se han marchado diciendo que mañana volverán para preguntar si hay enfermo, pues de esta noche no sale.

— Y ustedes, ¿con esa cachaza? ¿A qué esperarán ustedes? Usted, su esposa, a decirle lo que ha

dicho el médico; pero sin rodeos. Tras de usted entro yo a que se prepare para la confesión.

Cuando yo entré, estaba hecho una furia; pero contra los médicos, de los cuales decía: Ah, granujas, ya decía yo que esos... me llevaban al sepulcro, y no me he equivocado.

Bueno, D. N., le decía yo, ya usted ve y está convencido de que va al sepulcro. Ahora a ser valiente y a confesarse para ir al cielo.

— Ya avisaré yo cuando llegue la hora. Ahora no.

— Pero qué hora ni qué... si está usted en la agonía.

— No está mi cabeza para ello...

— Ya le ayudaré yo. Usted no tiene más que decir que si o no a algunas preguntas que yo le haré.

— Señor, yo no sé de qué modo decirle que me deje en paz. Cien veces se lo he dicho a usted.

— Pues conste que no le dejo a usted. Le amo a usted demasiado en Cristo para dejarle que se condene. Su esposa llorando por su condenación y usted con esa terquedad aragonesa (era de allá) queriéndose condenar. Eso no puede ser y no lo dejamos, y no lo dejamos.

— Y yo no me confieso, y yo no me confieso, en mí nadie manda.

¡Qué horror, ver que el pobre hombre se condenaba! Verdaderamente, su aspecto era de tal. ¡Qué hacer en tan apurado trance? Yo bien sé que el que muere con el Escapulario del Carmen impuesto, se salva. Pero como no quería que se le impusieran...

La mujer, hecha un mar de llanto, le suplicaba que mirase la deshonra tan grande que venía a la familia si no se confesaba, pues que no lo enterrarían en sagrado. El enfermo seguía como si tal cosa, insensible a todo.

Bueno, bueno, le dije: en resumidas cuentas, haga usted lo que quiera. Eternamente le pesará a usted el no haberse confesado. Pero antes de marcharme, ya que está bendito el Escapulario, se lo voy a imponer. Como nada dijo, se lo impuse. Y ¡oh, prodigio de la misericordia y del poder de la Virgen del Carmen! En el momento en que pronunciando yo aquellas palabras de la imposición: "Accipe, hume habitum benedictum procanes sanctissimam Virginem, ut ejus meritis illum perferas sine macula, et te ab omni abveritate defendat, atque ad vitam perducat aeternam. Amen", tocaba, ¡tan sólo tocar! el santo Escapulario en el pecho y espaldas del enfermo, éste bajó los ojos, como quien siente sobre sí el peso de la misericordia de la Virgen, yo noté algo insólito en él, dije a la mujer que saliera, me acerco más al enfermo y le digo al oído: Ahora a confesarse. "Ave María Purísima". Y —

"Sin pecado concebida", me respondió el antes pertinaz y endurecido pecador. A esta palabra luminosa, a esta respuesta del cielo, siguió la dolorosa confesión... Durante ella yo sentía ¡por qué no decirlo? yo sentía el escalofrío de lo sobrenatural, yo sentía la presencia de la Virgen del Carmen. Y qué hermosa debe ser esta presencia, pues bastó alle sola para llenar de paz la casa y todos los corazones que allí estaban.

Aún vivió algunas horas. (1) Toma, besa a tu hermano, al hijo de la Virgen, le dije después de la confesión al entregarle mi propio crucifijo; y no

cesaba de besarle. Se le administraron los últimos sacramentos pedidos por él y recibidos con devoción... Llegados que fueron los últimos instantes, estrechó dulcemente, sobre el pecho, el Santo Escapulario, exclamando: Virgen mía, mi Dios, mi Dios... Por fin, asió fuertemente el crucifijo, y estampando en él su último beso murió de manera muy diferente de como había vivido, debiéndose esta "alteración de orden" a la omnipotencia suplicante de la Virgen del Carmen, encerrada para gloria de Dios, confusión de la impiedad y salvación del pecador en el Santo Escapulario del Carmen, siempre bendito, siempre triunfador, siempre milagroso.

FR. GABRIEL DE JESÚS.

Carmelita Descalzo.

(1) Durante ellas me hablaba de la paz que sentía su alma y del peso que de ella le había quitado con la confesión. Deploraba sus mejores años, gastados en una vida tan lejos de ser cristiana, y siempre leyendo libros perniciosos. Padre, diga usted en todas partes lo buena que ha sido la Virgen conmigo y lo malo e ingrato que yo he sido con Dios. Cuando no hablaba conmigo se ocupaba en actos de contrición y de amor a la Virgen del Carmen.



Menorca

La festividad de Ntra. Sra. del Carmen en Mahón

Como todos los años se ha celebrado con gran solemnidad, superando en éste, con motivo de hallarse entre nosotros una persona real la Infanta doña Isabel y su brillante séquito, además del Excmo. e Ilmo. Sr. Obispo de Menorca, acompañado de los Muy Ilustres señores Capitulares Doctores Febrer, Vila, Palós, Dalmedo y don Mariano Juan, familiar de S. S. Ilma.

La parroquial iglesia Titular de tan Excelsa Señora había sido adornada con exquisito gusto por los Marinos y otras personas devotas de la Celestial Reina.

En la Vigilia se cantaron solemnes Completas y Salve, como preparación a la fiesta. El martes festividad de la Reina del Carmelo se celebraron sin interrupción Misas desde las cinco hasta más de las nueve, siendo celebrante en la de Comunión el M. I. señor don Mariano Juan, Canónigo Pontificio y Capellán de honor del señor Obispo.

A las diez se dió principio a la Misa mayor a voces, acompañada de orquesta, dirigida por el Maestro señor Bellísimo, en la que fué oficiante el Excmo. e Ilmo. señor Obispo, predicando un hermoso sermón el M. I. señor Doctor don Miguel Dalmedo, Canónigo.

El espacioso templo del Carmem, lleno completamente de fieles, con asistencia de Su Alteza Real la Serenísima Infanta doña Isabel de Borbón, que ocupaba rico trono al lado del Evangelio en el Presbiterio, acompañada de su Dama de honor Señorita Beltran de Lis, Capitán General de Baleares, Delegado del Gobierno y otros que no recordamos. En el centro de la Iglesia, en dos largas hileras de sillones, las demás Autoridades

superiores de la Provincia e isla y locales, empleados civiles y militares, Consules y Corporaciones, etc., etc., e iluminado el templo con profusión presentada hermosísimo aspecto, como pocas veces se ha visto. Cerca las once y media eran cuando terminó tan solemnisimo acto religioso.

Numeroso fué el número de los que se acercaron a la Sagrada Mesa, pues desde las cuatro y media hasta cerca de las diez, no cesaron de distribuirse en todas las Misas Sagradas Formas, de una manera notable en la de siete y media.

Por la noche se dió principio al solemne Octavario, que también se vió muy concurrido.

Durante todo el día hasta cerca de las diez de la noche no cesó de ser visitado el templo de la Reina del Carmelo.

Que la celestial Señora alcance gracias en abundancia para todos sus devotos.

Durante todos los días de la Octava se expone el Santísimo en la Misa de las seis y a las ocho se canta la Misa mayor.

En la Misa mayor de mañana predicará el Rdo. señor Cura Parroco de San Clemente, don Miguel Gener, y una vez terminada se impondrá el Santo Escapulario. En el último día de la Octava predicará el Rdo. don José Mercadal, Pbro.

Ayer tarde se verificó, en el domicilio de la Presidenta doña Práxedes Germán, la Junta general de la Cofradía de Señoras del Carmen, la que estuvo muy concurrida. Fué presidida por nuestro Excmo. e Ilmo. señor Obispo, quien pronunció una hermosa plática a la selecta concurrencia.

Con motivo de ser hoy la fiesta de San Vicente de Paúl, las Hermanas de la Caridad la han celebrado con solemnes cultos en San José. En la Misa de Comunión ha sido celebrante el Excmo. e Ilmo. Sr. Obispo. En la misa mayor ha predicado el M. I. Sr. Dr. don Miguel Dalmedo, Canónigo. Los socios de las Conferencias de Señoras y Caballeros han asistido a dicha Misa de Comunión acompañados de sus pobres. Esta tarde a las siete se verificará la Junta general de las Conferencias de San Vicente, que será presidida también por S. E. Ilma. el señor Obispo.

En el vapor correo del jueves llegó a esta ciudad don Juan Viñas Escandell, sobrino de nuestro venerable Prelado, después de examinado y obtenido las mejores calificaciones en la Universidad de Valencia y una matrícula de honor.

Reciba nuestra más amistosa bienvenida.

AVISO

Se recomienda a las personas piadosas que tengan las lámparas sucias, juegos de candelabros de piano, etc., cadenas, anillos, cubiertos para platar y dorar, pulir, niquelar y cobriar, se sirvan llevarlo al nuevo taller de restauración de metales, situado en la calle de San Bartolomé, 14 y 14 A, Mahón.

Cultos

Parroquia de Santa María

— Tercer domingo de julio. — Misas rezadas a las horas de costumbre. A las diez la mayor, con Homilia por el Rdo. don Narciso Panedas, Vicario. A las dos y media catecismo para niños. A las tres y media Vísperas, Completas y Rosario. A las cinco instrucción doctrinal por el reverendo señor Cura Párroco.

En la iglesia de San José, catecismo para niñas a las tres.

En la Concepción, catecismo para niños el lunes, miércoles y viernes, al anochecer.

Viernes día 25, fiesta de Santiago, Apóstol, Patrón de España. — Las misas rezadas a iguales horas que el domingo anterior y a las diez la solemne. A las tres y media Vísperas. Después se cantarán Completas en preparación a la fiesta de Santa Ana, Madre de Nuestra Señora, y últimamente los gozos luego de rezado el Rosario en la capilla de la Santa.

Sábado 26. — A las nueve misa solemne con sermón panegírico de Santa Ana por el Rdo. don Narciso Panedas, Vicario. Al anochecer, después del Rosario, se dará principio a la devota Octava en honor de la excelsa Madre de la Santísima Virgen.

Parroquia de Ntra. Sra. del Carmen

Mañana domingo infraoctava de la festividad de la Virgen del Carmen. — Misas rezadas a las cinco y media, seis y media, siete y media ocho y nueve. A las diez la Mayor solemne con sermón que dirá el Rdo. don Miguel Gener, Pbro. Cura Párroco de S. Clemente. Después de la misa mayor se impondrá el Santo Escapulario a los fieles que lo soliciten. A las cuatro solemnes Vísperas, rezo del Rosario y los cultos del Octavario. A las seis saldrá la procesión que recorrerá el curso anunciado en otro lugar.

Lunes 21. — Misas rezadas a las cinco, seis, siete, ocho y ocho y media. A las mismas horas los demás días de la Octava. La de seis será con exposición del Santísimo y la de ocho será cantada. Al anochecer continuación del solemne Octavario.

Miércoles 23. — Por la noche se dará fin a las cultos de la Octava, predicando el Rdo. señor don José Mercadal Pbro.

Jueves 24. — Misas rezadas a las seis, siete, ocho y ocho y media. A las mismas horas los demás días feriales de la semana. Por la noche exposición del Santísimo de siete a ocho y media.

Viernes 25, festividad del Apóstol San Jaime. — Misas rezadas como el domingo anterior. A las diez la Misa mayor. Por la tarde a las tres y media canto de Vísperas, rezo del Rosario y plática doctrinal por el Rdo. Lic. señor Cura Ecnómico. Por la noche exposición del Santísimo.

Sábado 26. A las siete y media misa rezada con exposición del Santísimo y visita a la Virgen del Carmen, a intención de la Cofradía. Por la noche, después de la exposición, Salve cantada a la Virgen.

Parroquia de San Francisco

Tercer domingo de julio. — Misas rezadas a las horas de costumbre. La de las siete será de

comunión general para los Hermanos Terciarios. A las nueve la misa de la tropa. A las diez la misa mayor con homilia por el Rdo. señor Cura Párroco. A las dos y media enseñanza de Catecismo, a las tres y media ejercicio del Via Crucis y después se celebrará la Asamblea de la V. O. T.

Lunes 21. — A las ocho la Misa de costumbre para los difuntos recomendados.

Martes 22. — A las siete y media y a las nueve Misas rezadas en el altar de San Antonio.

Viernes 25, fiesta del Apóstol Santiago, Patrón de España. — Las misas rezadas y la mayor como en los otros días festivos.

Junta organizadora de Procesiones

Procesión general de Nuestra Señora del Carmen

La celebrará dicha parroquia iglesia con el mismo esplendor de los años anteriores, el domingo día 20 de los corrientes. Saldrá la procesión a las seis de la tarde, siguiendo el curso siguiente: Plaza Carmen, calles Arravaleta y Nueva, Plaza Constitución, calles San Roque, Rosario, Plaza Retiro, calles Angel, Deyá, Plaza Arravaleta, calles Infanta, Anuncivay, San Fernando, Comercio, Pi y Margall, Plana, Carmen y Plaza Príncipe.

ADVERTENCIAS

1.^a Los niños que deseen concurrir a la procesión ya en colectividad, o bien individualmente, llevarán sendos pendones o ramos de flores, y para su organización habrán de presentarse a las cinco y cuarto de la tarde en el Claustro del Carmen.

2.^a Los caballeros, formen o no en alguna Asociación religiosa, se organizarán a las cinco y media en el citado Claustro, donde habrá cirios, a disposición de los fieles.

3.^a Se invita atentamente a los señores vecinos de las calles y plazas que debe recorrer la procesión, y las más inmediatas a ellas, para que se sirvan engalanar con colgaduras las ventanas y balcones de sus respectivos domicilios.

Mahón 5 de julio de 1913. — El Cura Ecnómico de dicha parroquia, Lic. Gabriel Coll, Presbítero.

La visita de la Infanta Doña Isabe en Menorca

Como decíamos en nuestro número anterior, fué un acontecimiento notable la visita de tan ilustre Dama en esta isla. Enterados ya nuestros lectores por la prensa de hecho tan memorable, y dado el carácter de nuestro periódico, y lo reducido del espacio de que podemos disponer, sólo extractaremos lo más digno de atención de dicha visita.

A las doce del día 14 llegó a Ciudadela la Infanta Isabel y sus acompañantes, en el vapor "Monte Toro".

Inmenso gentío aguardaba la llegada de Su Alteza.

Una falúa, elegantemente dispuesta, trasladó a Su Alteza al desembarcadero de honor que se

había establecido en el muelle, y el cual estaba adornado con plantas y flores, semejando verdadero jardín.

Allí esperaban a la Infanta las autoridades y nutridas comisiones.

El Alcalde dió a la Infanta la bienvenida en nombre de la población entregándole hermoso ramo de flores.

Su Alteza fué ovacionada por el gentío que ocupaba los andenes del muelle, tributándosele entusiasta recibimiento.

Desde el muelle, se dirigió la Infanta a la Catedral.

En la plaza de la Catedral fué recibida la Infanta por el Ilmo. señor Obispo y el Clero.

Seguidamente penetró Su Alteza, bajo palio, en el templo, donde se cantó Te-Deum, entonándolo el Prelado.

Al salir de la Catedral, Su Alteza se dirigió al "Hotel Feliciano" donde sirvióse espléndido almuerzo.

A él asistieron las autoridades.

A las cuatro de la tarde la Infanta fué al Palacio Episcopal, donde se verificó la recepción.

Una vez terminada la recepción, Su Alteza visitó la fábrica de calzado del señor Gornés, la de bolsillos de los señores Moll y Compañía, el Hospital y la Casa de los Salesianos.

Desde la residencia de los Salesianos se trasladó Su Alteza al palacio del Conde de Torresaura, desde donde presenció la típica cabalgata del "Caragol".

Terminada la cabalgata, el Conde de Torresaura obsequió a la Infanta con un té.

A las siete y media de la tarde la Infanta abandonó Ciudadela.

Se le tributó cariñosísima despedida.

Su Alteza entregó al Alcalde de Ciudadela, para los pobres 500 pesetas.

Desde Ciudadela se trasladó la Infanta a Ferrerías.

En este pueblo se le tributó grandioso recibimiento.

Una comisión de señoritas, que llevaban el típico traje de la payesa menorquina, la obsequió con ramos de flores.

La Infanta dirigióse luego a la iglesia, donde se cantó una Salve, y después fué a la Casa Consistorial, donde se la obsequió con un refresco.

La Infanta entregó al Alcalde 100 pesetas para los pobres.

Al salir de la Casa de la Villa, Su Alteza se dirigió a Mercadal.

Enorme gentío la aguardaba, aclamándola calurosamente. Hubo repique de campanas, y se encendieron bengalas. El recibimiento fué lucidísimo.

A la entrada del pueblo se había levantado un arco de triunfo.

Apeada del "auto", Su Alteza trasladóse a la iglesia, donde también se cantó una Salve.

Luego fué a la Casa Consistorial, donde se le obsequió con un "lunch". Y reanudó el viaje, entre aclamaciones, después de haber entregado al Alcalde 200 pesetas para los pobres.

(Continuará)

Imp. de M. Sintés, a cargo de F. Fábregues Pons
Plaza del Príncipe, 11. — MAHÓN

Anuncios

Imprenta, Librería y Papelería

MANUEL SINTES ROTGER

PLAZA DEL PRÍNCIPE, 11
TALLERES, CALLE DE SAN JOSÉ, 69. - TELÉFONO 20

MAHÓN

En este establecimiento tipográfico, el más antiguo y acreditado de la Isla, se hacen con elegancia, prontitud y limpieza toda clase de impresos a una o a varias tintas, y en tinta comunicativa.

Esta casa semanalmente recibe nuevas publicaciones de los mejores autores, sirviéndose, bajo pedido, cualquier obra que se desee, así nacional como extranjera, contando para este fin con activos corresponsales en Barcelona, Madrid y París.

Se admiten encargos para pedidos de toda clase de música: Gran surtido en estuches de papel y sobres, alta fantasía.

Accesorios para máquinas de escribir, escribanías y objetos de escritorio última novedad, carpetas, libros para contabilidad, copiadores de cartas y toda clase de artículos propios para oficina.

- Variedad en tarjetas de visita.
- Tarjetas postales de fantasía, últimos modelos.
- Albums para postales.
- Prensas para copiar a precios de fábrica.

Tintas Pelikan, Stephens, Elephant, Renaud y Ville de Paris.

LIBRERIA DE MANUEL SINTES ROTGER

Plaza del Príncipe, 11. MAHÓN

Obras nuevas, recibidas recientemente, en venta en dicho establecimiento

	Ptas.
Alas (Leopoldo) (Clarín). — Galdós	3'50
Alvarez Marron (M.). — Burla burlando	3'00
Alvarez Quintero (Serafín y Joaquín). — Nena Teruel	3'00
Antón del Olmet (Luis) y García Carrarra (Arturo). — Canalejas	4'00
Arderius (Tomás de A.). — Almas místicas	3'50
Cavestany (Juan Antonio). — Tras los mares (poesías)	4'00
Díez-Canedo (Enrique) y Fortun (Fernando). — La poesía francesa moderna. — Antología ordenada y anotada	3'50
Donoso Cortés (Ricardo). — Estudio geográfico político-militar sobre las Zonas españolas del norte y sur de Marruecos	6'00
López de Haro (Rafael). — El país de los medianos	3'50
Martínez Sierra (G.) — La vida inquieta	3'50
Nan de Allanís (Alfredo). — A golpes de hacha	3'00
Ortiz de Pinedo (J.) — Frases de amor	3'00
Pagés y Costa (José). — El libro de los deberes	3'00
Varela (Benigno). — Por algo es rey	3'00

Papel sánico superior

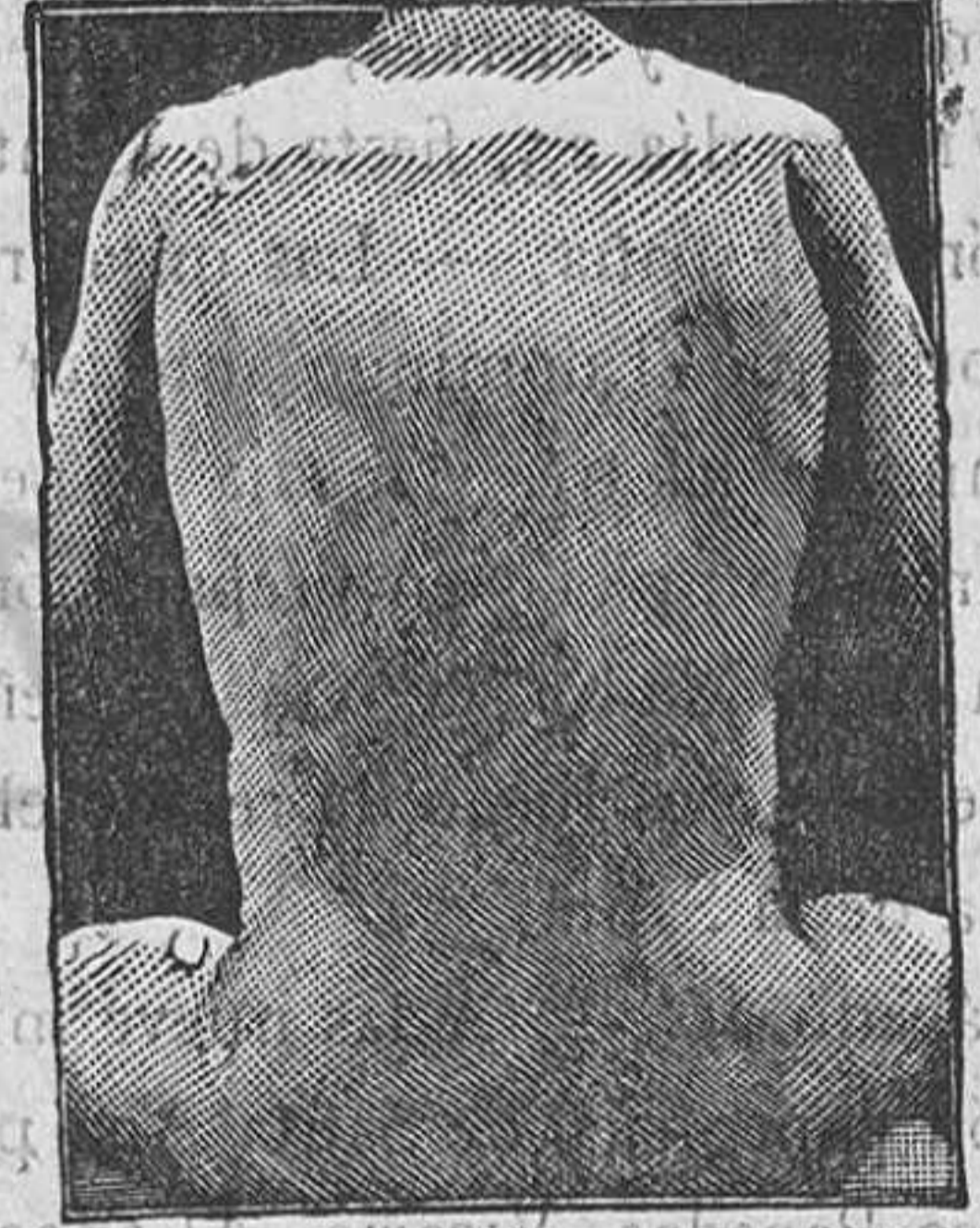
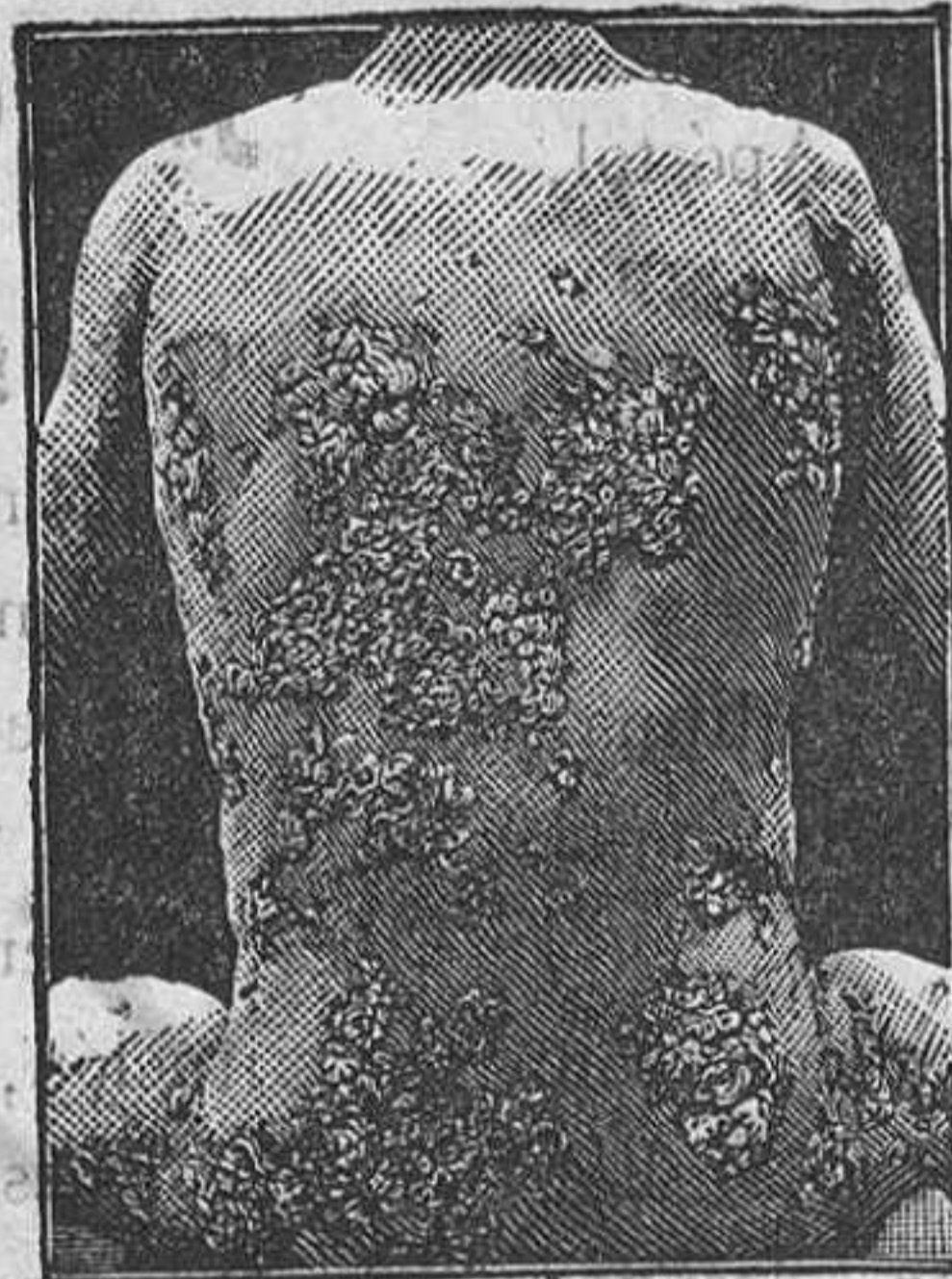
a 25 pesetas rollo

De venta en la papelería de Manuel Sintes, plaza del Príncipe, 11, Mahón.

DESCUBRIMIENTO SENSACIONAL

Curación radical de todas las enfermedades de la piel, de las llagas de las piernas y del artrismo, reumatismo, gota, dolores, etc. por medio del

TRATAMIENTO DE L. RICHELET



Antes de la curación (izquierda) y después de 15 días de tratamiento (derecha).

Este maravilloso tratamiento, ejerce su acción tanto en el punto donde se localiza el mal como en la sangre, que la deja completamente purificada y regenerada.

El tratamiento de L. Richelet se encuentra en todas las buenas farmacias y droguerías de España, Canarias y Baleares.

La curación es igualmente segura, en los trastornos de la circulación en el hombro y en la mujer, y en el artrismo, reumatismo, gota, dolores, etc.

Jamás ha habido un descubierto.

Este maravilloso tratamiento, ejerce su acción tanto en el punto donde se localiza el mal como en la sangre, que la deja completamente purificada y regenerada.

El tratamiento de L. Richelet se encuentra en todas las buenas farmacias y droguerías de España, Canarias y Baleares.

Idase hoy mismo un folleto ilustrado en lengua española al autor Sr RICHELET, o al depositario general en España D. FRANCISCO LOYARTE, droguería, calle San Marcial, 33, SAN SEBASTIÁN, y será remitido gratuitamente.

L. RICHELET, 13, rue Lambotta, SEDAN (Francia).

DEPOSITARIOS EN MAHÓN

Sres. Valls y Pons, farmacia, Nueva, 8

Plumas stilográficas

marca Waterman

son las mejores que se conocen, con pluma de oro garantizado.

Véndense en Mahón, papelería de

Manuel Sintes Rotger, plaza del Príncipe, 11.

Tinta Pelikan

Esta tinta se recomienda por su fluidez y porque con su uso no deteriora las plumas.

Deposito en Mahón, plaza del Príncipe, 11.